



QUEREMOS UN ECUADOR PINTADO CON LA LUZ DEL ARCO IRIS

Y a hace muchas lunas, en los principios de un tiempo que está más allá del tiempo, de la palabra y la memoria, cuando la luz empezaba a bañar la tierra y el agua a nutrirla de vida; los dioses para evitar que los seres humanos transiten los caminos del mundo en la oscuridad, decidieron que debían pintar esta que sería su morada, con los colores y la transparencia de la luz.

Enviaron enseguida a miles de pájaros cantores para que recogieran en sus pequeños picos, las cristalinas gotas de agua de los ríos, las lagunas y las fuentes; para que les trajeran la alegre risa de las cascadas y los ría-

chuelos, la ternura de los pogllos, el poder y la profundidad transparente de mares y océanos. Luego, les ordenaron que subieran a lo más alto del cielo y dejaran caer las gotas del néctar de la vida para que fecunden el vientre de la madre tierra. Al deslizarse el agua por el infinito, se iba abrazando en alegre danza con la mágica luz del padre sol, que empezó a descomponerse en el horizonte en bellísimas partículas de luz: dibujando un hermoso arco de colores que desde entonces, hizo más luminoso este infinito cosmos.

Así nació el arco iris: conjunción de la diversidad, del color y de la luz, diciéndonos que ésta es la muestra más hermosa de la unidad de lo diverso. Allí, en el arco iris, están los diferen-

tes colores de la luz; todos hablándonos con luminosidad y armonías propias; distintos pero juntos unidos en la diferencia; enseñándonos que allí, en la unidad de la luz pueden brillar colores variados, pero sin que nadie busque opacar el fulgor del otro, ni tampoco por ello, dejar de ser lo que cada uno es. Sino por el contrario, hablándonos, que de la unión de esa luminosa diversidad depende su propia existencia y esa unidad armónica que da una mágica claridad a la vida. El arco iris nos ayuda a entender que, aun siendo distintos, es posible que sigamos brillando con luz propia, que podemos estar unidos a pesar de ser diferentes, que no hay luminosidad más profunda y más hermosa, que la unidad de la diversidad.

Hoy en estos tiempos cuando los destellos de lejanos y falsos fulgores que vienen más allá del mar o desde el norte, quieren manchar de gris y oscurecer la vida; todos tenemos el deber de pintar esta pequeña porción de universo que es la patria, con los colores de la luz del arco iris, con la luz de la diversidad y la diferencia.

Por eso nosotros, los niños, queremos soñar una patria pintada de los

ser lo que nosotros mismos decidamos construimos; en la cual celebremos la alegría de una gran fiesta multicolor a la que todos estemos invitados, para danzar libres al ritmo de marimbas y rondadores, de dulzainas y tampus, de chirimias y *pinkuis*; una fiesta donde entre sanjuanitos y tonadas, albazos y pasodobles, alzas y cachullapis, dancemos y cantemos a la esperanza y, celebremos con alegría, poder ser parte de la sagrada fiesta de la vida.



Nosotros los niños queremos una patria donde todos, aun siendo distintos y de colores diferentes, podamos como el arco iris seguir brillando con luz propia, que podamos estar unidos en la diversidad y la diferencia, para unidos mantener por siempre encendido el fuego de la magia de los sueños.

Nosotros los niños que somos no el lejano futuro, sino el presente, el aquí y el ahora de la patria, queremos y soñamos un Ecuador multicolor, plural, diverso, pintado con colores de *wipalas*, e iluminado con la mágica luz del arco iris.

Nosotros los niños que somos no el lejano futuro, sino el presente, el aquí y el ahora de la patria, queremos y soñamos un Ecuador multicolor, plural, diverso, pintado con colores de *wipalas*, e iluminado con la mágica luz del arco iris.



Todo estaba oscuro, tenía miedo,
y solo el rayo de tus ojos me daba luz.
Me enseñaste a respirar,
y eran tus entrañas, las que acariciaban mi frágil cuerpo.
Soñaba con colores,
y te imaginaba hermosa,
Fueron nueve meses en un mundo rosa;
crecí de a poco con tu calor,
me alimentaba con tus caricias
y frases de amor.
El momento llegó,
y te conocí.
Aprendí con el correr del tiempo
y en mis andanzas peligrosas,
de cada uno de tus consejos.
Por todo esto y mucho más, te agradezco.
Sé que no soy la mejor,
Pero intentaré seguir tus enseñanzas.
¡Gracias mamá!



ROBOTS

creados por estudiantes
de la **UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA
SALESIANA**

Si usted conoce a un
artífice que estudie o
trabaje en la UPS, por
favor, comuníquese a:
agrijalva@ups.edu.ec
o llámenos al 396 2800
Ext. 2244